

Desarrollo económico y Tratado de Libre Comercio

8/14/2007

Me he preguntado si los tratados de libre comercio son fuentes generadoras de desarrollo económico, o por el contrario son la excusa perfecta de nuestros gobernantes ante su inoperancia en la generación de mecanismos que guíen a la economía a un crecimiento económico

En Costa Rica el 60% de las exportaciones pertenece a empresas de capital norteamericano, el 30% de ese 60% pertenece a pequeñas empresas costarricenses. ¿Qué interés tendría Estados Unidos en importar de nuestro país productos que ya de por sí ellos mismos producen para su consumo y a más bajo precio? La política comercial exportadora ha tenido un fuerte sesgo hacia las zonas francas, empresas que en su mayoría son de capital extranjero y que en la actualidad no pagan impuestos casi de ningún tipo. Estas mismas empresas han generado apenas un 14% del total de empleo, mientras que el sector agropecuario genera más del 46%, es decir las actividades que son las más representativas en la generación de empleo son las que menos están protegidas y apoyadas en el Tratado. Recordemos que es el Estado el que tiene la obligación de generar fuentes de empleo, y toda su suerte está echada en este tratado; pero, ¿qué tipo de empleo queremos de nuestros hijos (as) en el futuro. Será capaz la famosa apertura en Telecomunicaciones de “modernizar” el ICE (y eso que somos la segunda empresa en el mundo en cobertura y la primera en precios en Latinoamérica), o simplemente es un elegante traslado de dueño. El estudio de todos estos factores del Tratado me deja como reflexión final lo siguiente:

* Es claro que la economía norteamericana está en una difícil posición comercial respecto a las nuevas alianzas como la Unión Europea y el Bloque Asiático, por ello ha querido consolidar jurídica e institucionalmente su posición con Latinoamérica

para tener una carta con qué enfrentar los nuevos retos del capital mundial

* Estados Unidos tiene claro que debe invertir directamente en nuestras economías, especialmente en las áreas de mayor auge para poder canalizar más capital y riqueza. “Apoderándose” del sector económico en forma totalmente legal, lo único que nos quedará es comprar nuestros propios recursos; agua, aire, bosque, mar, a cambio de mano de obra barata, dinero devaluado para una pobre subsistencia.

No podemos permitir que a cambio de unos cuantos empleos, estemos “entregando” nuestra soberanía y adoptando un modelo de desarrollo “cajonero” que no diferencia en lo absoluto las particularidades que presenta nuestra economía del resto de Centroamérica. Ya no son nuestras las playas, mañana no serán nuestros los mantos acuíferos, bosques..., repito las palabras de un sabio indio: “cuando vinieron los españoles nosotros teníamos nuestras tierras y ellos nos dijeron tomen la Biblia, cierren sus ojos y crean... luego abrimos los ojos teníamos la Biblia y ellos nuestras tierras...”.
¿Seguiremos creyendo en los TLC y filibusterismos?

Lic. Fernando Montero Cordero

Cédula 4-150-586

Economista, Docente Universidad Nacional, San Marcos y Americana